

# opinión

## De espaldas al ciudadano: la desalmada gestión del patrimonio histórico lagunero

Álvaro Santana Acuña  
y Noemí Herrera Lorenzo

Con el título “De espaldas al ciudadano: la desalmada gestión del patrimonio histórico lagunero”, ofrecimos el pasado 18 de diciembre una charla-recorrido por las obras de la plaza de la Catedral y por varios comercios históricos del centro. La visita duró 2 horas y asistieron más de 60 personas. Fue organizada por la Asociación de Vecinos Casco Histórico de La Laguna y colaboraron la revista “Rincones del Atlántico”, la venta “La Abacería”, la dulcería y panadería “La Catedral” y la librería “Nobel”. Noemí Herrera Lorenzo es doctoranda en Geografía en la Universidad de La Laguna y Álvaro Santana Acuña es historiador y sociólogo, profesor en la Universidad de Harvard.

La visita tuvo dos objetivos. Primero, analizar el estado actual de las obras de la plaza de la Catedral y, segundo, denunciar el creciente número de franquicias en el centro histórico y cómo su implantación descontrolada perjudica al pequeño y mediano comercio tradicional de cercanía y a los residentes. Como apoyo a nuestras explicaciones, repartimos entre los participantes una hoja informativa con fotos detallando el valor patrimonial de la plaza de la Catedral y con dos mapas ilustrando el alarmante incremento de las franquicias en los últimos quince años. Dicha hoja se puede descargar del blog <https://observatoriopatrimonio.wordpress.com>

### Las obras de la plaza de la Catedral

La visita arrancó junto al estanque de los patos de la plaza de la Catedral. Al comienzo, Álvaro Santana Acuña señaló que sus actividades en defensa del patrimonio histórico lagunero se remontan a 1999 y desde 2005 ha denunciado la falta de participación ciudadana en la gestión del centro histórico, pese a ser un bien patrimonio de toda la humanidad. De hecho, hasta 2013, dicha gestión fue privatizada por la alcaldía, quedando en manos de la multinacional Arquitectura, Urbanismo y Cooperación (AUC), que se embolsaba 20.000 euros mensuales de fondos públicos por sus servicios. Santana Acuña explicó que la gestión de AUC se saldó con actuaciones graves e irreversibles sobre el patrimonio histórico lagunero.

Las más graves de tales actuaciones son la descatalogación de más de 100 casas protegidas por la declara-

ción de la UNESCO, la mutilación de callejones del siglo XVI que ya aparecen en el famoso mapa de La Laguna hecho por Leonardo Torriani en 1588, el derribo de las viviendas más representativas de la arquitectura doméstica canaria (las casas terreras), las reformas irreversibles en el interior de monumentos (por ejemplo, la sede de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife), una peatonalización que ha arrasado con patrimonio arqueológico bajo diferentes calles y plazas y, también, el atentado en el corazón de la ciudad nueva del año 1500, la plaza del Adelantado, con la construcción de edificios irrespetuosos hacia la arquitectura histórica lagunera, como la nueva sede del juzgado y el proyecto del nuevo mercado municipal.

### A la falta de información se une el hecho de que los restos arqueológicos están al aire

Otra actuación grave e irreversible estuvo a punto de ocurrir en la plaza de la Catedral, donde la multinacional AUC pretendía ejecutar un proyecto que incluía la demolición de los asientos neoclásicos de piedra del siglo XIX, la retirada del pavimento de losa chasnera también del siglo XIX, la supresión del escalón moldurado neoclásico de piedra que rodea la plaza desde hace más de 150 años, la tala injustificada de varios árboles históricos y la eliminación del estanque centenario. En su lugar, AUC proyectaba construir una plaza con materiales foráneos y sin personalidad, como ya se hizo en la plaza del Cristo. Por la realización de ese proyecto, elaborado a espaldas de la ciudadanía, AUC recibió 17.000 euros de fondos públicos.

Junto al estanque de los patos, Santana Acuña explicó que bajo el suelo de la plaza se acumulan cinco siglos de historia porque la urbanización de la zona comenzó poco años después de la fundación de la ciudad en 1496. Ya en 1515, cerca de la ermita de los Remedios (origen de la futura Catedral), ya existía un estanque, un pozo, un vergel o jardín y el corral de animales del concejo (el antiguo ayuntamiento). Santana Acuña recordó que los documentos que demuestran la presencia histórica del agua y los animales en el entorno de la plaza desde el

siglo XVI pueden consultarse gratuitamente en el archivo municipal de La Laguna y el archivo histórico provincial de Tenerife.

Contraviniendo lo establecido por las leyes de patrimonio nacional y canario, así como las directrices de la UNESCO para ciudades Patrimonio de la Humanidad, las concejalías de patrimonio y de obras públicas comenzaron las obras de la Catedral sin el obligatorio informe arqueológico. Dichas leyes y directrices exigen que todo movimiento de tierras en el subsuelo de un centro histórico vaya acompañado de un informe arqueológico antes y durante las obras. Santana Acuña recordó que, junto a su colega el prehistoriador José Farrujia, denunció la falta de dicho informe y el riesgo de que apareciesen restos arqueológicos si se rebajaba el suelo de la plaza más de 50 centímetros. Así ocurrió días después, cuando quedaron restos al descubierto en varias partes de la plaza, y las obras fueron paralizadas por primera vez, tras la intervención de la Comisión Insular de Patrimonio del Cabildo.

Santana Acuña terminó su explicación en la primera parada del recorrido advirtiendo de que las obras habrían podido destruir un valioso punto topográfico grabado sobre un petril de basalto próximo al estanque de los patos. Dicho punto pudo usarse en el pasado para alinear las calles circundantes y la plaza. Se recordó a los participantes que con la peatonalización de otras calles y plazas se arrancaron los petriles con varios de estos puntos topográficos, protegidos por la ley nacional de patrimonio al tratarse de grabados históricos sobre piedra. Tras las obras de peatonalización, ya no sobreviven más de diez puntos en el centro histórico. Los petriles eliminados se tiraron a una especie de vertedero municipal con restos de obras públicas en la zona de san Benito.

La segunda parada se hizo delante de la fachada de la Catedral. Santana Acuña lamentó la falta de información ofrecida a las y los ciudadanos sobre los restos aparecidos allí. La colocación de unos sencillos paneles informativos serviría para sensibilizar y educar a la ciudadanía sobre el valor del patrimonio arqueológico de la plaza. Sin embargo, se ha hecho todo lo contrario. A la falta de información se une el grave hecho de que los restos arqueológicos están al aire, acumulando así humedad, defecaciones de perros



Librería Nobel en su nueva ubicación. Su portavoz explica los motivos del traslado desde la calle Carrera. / Foto: Rafael González.



Punto topográfico grabado sobre un petril de basalto cerca del estanque de los patos. / Foto: Rafael González.



Dulcería y panadería La Catedral fundada en 1914. / Foto: Rafael González.



# opinión



La Abacería, comercio de víveres fundado en 1952. / Foto: Rafael González.



Parada delante de la fachada de la Catedral. / Foto: Rafael González.

y basura. Esto los pone en riesgo y retrasa también la excavación arqueológica recomendada por los expertos hace más de ocho meses. Dicha excavación debió realizarse cuando la tierra estaba seca; lo cual es ahora imposible al quedar los restos al descubierto y acumular mucha humedad tras un mes de noviembre de los más lluviosos de las últimas décadas.

Santana Acuña señaló que, en colaboración con el historiador del arte Carlos Rodríguez, planteó la hipótesis de que los restos delante de la Catedral pudiesen pertenecer a la cimentación de la primitiva torre del siglo XVII. Es posible también que correspondiesen a la fachada de la antigua Catedral, la pavimentación de la plaza anterior al siglo XIX. Los restos aparecidos por el lado de la calle Carrera podrían pertenecer, como señaló el catedrático Antonio Tejera Gaspar, a la solería o enlosado de la antigua Catedral. Y los restos aparecidos por el lado de la calle Bencomo podrían pertenecer a la primitiva iglesia de los Remedios o a la cimentación de casas que antiguamente estaban adosadas a la iglesia.

La triste realidad, recordó Santana Acuña, es que la alcaldía sigue sin informar a la ciudadanía sobre el valor del patrimonio en el subsuelo de la plaza y, con su dejadez, fomenta el desconcierto, porque muchos ciudadanos afirman no entender por qué se han dejado esas tres partes de la plaza sin terminar. Actuaciones desinformativas de este tipo son contrarias al espíritu de transparencia y gestión democrática requerido en un bien Patrimonio de la Humanidad. Las obras de la plaza de la Catedral, concluyó Santana Acuña, son otro ejemplo más de una gestión patrimonial a espaldas de las y los ciudadanos.

## El comercio tradicional

Noemí Herrera Lorenzo resaltó las graves transformaciones sociales derivadas de la actual gestión del patrimonio histórico lagunero. Bajo la premisa de “el comercio tradicional también es patrimo-



Escalón moldurado neoclásico de piedra que rodea la plaza de la Catedral. / Foto: Rafael González.

nio”, Herrera Lorenzo explicó que desde 1999 (tras la declaración de La Laguna como bien Patrimonio de la Humanidad), el número de franquicias se ha multiplicado por diez. Hace cuatro años, en 2011, de ser un centro histórico con comercios de cercanía que cubrían las necesidades de sus habitantes, el centro ha pasado a ser el área urbana con la mayor concentración de restaurantes, cafeterías, tascas y terrazas de Canarias; ninguno de los destinos turísticos de masas del sur de Tenerife o Gran Canaria supera a La Laguna.

Herrera Lorenzo señaló que la dulcería y panadería Granier es el primer ejemplo de cómo la gestión municipal favorece que los comercios locales sean sustituidos paulatinamente por franquicias. Se ha permitido que esta multinacional abra sus puertas a escasamente 10 metros de la dulcería y panadería “La Catedral”, un comercio local, familiar que cumplió cien años en 2014. En consecuencia, este comercio histórico se ve forzado a competir en desigualdad de condiciones con una multinacional que puede ofrecer productos a un precio más bajo para sacar del mercado a un competidor directo: el pequeño comercio local e histórico.

Tras una degustación de pasteles navideños por fuera de la dulcería y panadería “La Catedral”, Herrera Lorenzo explicó a los asistentes el caso de la librería “Nobel”. Tras varias décadas en la céntrica calle Carrera, la librería “Nobel” se vio

obligada a cerrar y trasladarse a un local más reducido en la esquina de las calles Herradores y San Juan a causa de la actualización de los alquileres antiguos y de la competencia de las franquicias (que pueden pagar alquileres mucho más altos que un pequeño y mediano comercio local). Pero, como explicó la portavoz de “Nobel”, Carmen Gloria Álvarez Negrín, este negocio familiar sigue abierto con la misma ilusión, además de estar comprometido con el patrimonio histórico. De hecho, Álvarez Negrín comentó que en el nuevo local han mantenido el enlosado antiguo y la nueva iluminación se ha instalado

## Una franquicia saca sus ganancias fuera de Canarias, mientras que el comercio local fortalece la economía municipal.

sin desvirtuar el techo de madera antigua. El ejemplo opuesto, señaló Herrera Lorenzo, es el del Mercado San Pablo. Para su construcción se destruyó en su totalidad una casa del siglo XVIII, dejando sólo las fachadas delantera y trasera. Por tanto, desapareció cualquier prueba de la antigüedad y valor histórico del edificio.

En el exterior de la librería “Nobel” explicamos a los asistentes que una franquicia saca sus ganancias fuera de Canarias, mientras que

las ganancias de un comercio local fortalecen la economía municipal. Como ejemplo se analizó el precio de un libro. Mientras que acostumbra a pensarse que los productos de un comercio local son más caros, la realidad es que al comprar un libro en una librería local como “Nobel” un 60% del precio del libro revierte en la economía local. Si usted compra el mismo libro en una gran superficie, sólo un 40% del precio del libro revierte en la economía local. Y si lo compra a una multinacional como Amazon, nada, es decir, un 0% del precio final del libro revierte en la economía local. Por eso, Herrera Lorenzo puntualizó que es cierto que las franquicias pueden ofrecer productos “más baratos”, pero al final lo que hacen es descapitalizar la economía municipal. Tras el pago de impuestos, la franquicia saca sus ganancias del circuito económico local. Esto significa que el producto que al bolsillo particular de un consumidor puede salirle más barato en realidad acaba saliendo mucho más caro al bolsillo colectivo de los consumidores locales y la economía municipal.

La visita concluyó por fuera de la venta tradicional “La Abacería”, fundada en 1952. Su dueño actual, José Ángel García Ramos, continúa la labor iniciada por su padre. García Ramos lamentó las trabas administrativas que desde la alcaldía se ponen a éste y otros pequeños y medianos comercios locales frente al trato preferencial dado a las franquicias que se instalan en el centro histórico lagunero.

Finalmente, Herrera Lorenzo se refirió a la progresiva y silenciosa transformación de la primera planta de viviendas históricas en espacio de oficinas y la consiguiente expulsión de residentes del centro. Un fenómeno cada vez más visible.

Desde la realización de la visita en diciembre hasta febrero, la actualización de los alquileres antiguos va a perjudicar aún más a los comercios locales y beneficiar más si cabe a las franquicias. Algunos comercios mantenían una renta antigua, que terminó en 2014, así que ante la incapacidad de afrontar los nuevos costes del alquiler, muchos se han visto forzados al cierre o a la reubicación a locales de menor coste y dimensiones. Es el caso de comercios como Penedo, la zapatería Juanito en la calle San Agustín o Fravia.

## ¿Qué hacer? Gestión ciudadana y democrática del patrimonio

Actuaciones como las obras de la plaza de Catedral, el aumento descontrolado de las franquicias, el ocaso del pequeño y mediano comercio tradicional de cercanía y la recalificación del uso de la primera planta de viviendas históricas amenazan con seguir destruyendo los valores patrimoniales, urbanísticos y sociales que permitieron la declaración de La Laguna como Patrimonio de la Humanidad.

Para compatibilizar la defensa del patrimonio lagunero con una dinamización ciudadana y económica real y duradera, recomendamos la creación de un organismo autónomo y apolítico de gestión patrimonial con plena participación ciudadana, como se hace en otras ciudades Patrimonio de la Humanidad. Es necesario recordar que el patrimonio lagunero no es “patrimonio” ni de una multinacional, ni de un partido político, ni de una coalición, ni de los expertos, sino de la ciudadanía. La gestión patrimonial no puede seguir haciéndose de espaldas a ella.